

Los regantes aceptan abrir el trasvase si se demuestra que el agua de Villena es apta

La Junta Central de Usuarios del Júcar-Vinalopó pide al Gobierno un análisis de los 12 hm³ de agua embalsados

🕒 07:47 VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★

Me gusta



NOTICIAS RELACIONADAS

F. J. BENITO La Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó ha remitido una carta al

secretario de Estado de Medio Ambiente, Josep Puxeu, en la que abre la mano a utilizar los 12 hm³ de agua que se embalsan en Villena (San Diego) para poder inaugurar así el trasvase del Júcar-Vinalopó.

✳ **Tan grande como 115 campos de fútbol. Alicante**

El único requisito que reclaman los regantes es que les presenten análisis que garanticen que el agua se pueda utilizar para regar y beber. A partir de ahí, y si todo va bien, la Junta comenzaría a negociar las tarifas del trasvase. Ahora mismo, elevar desde el Azud de la Marquesa el caudal almacenado en Villena ha costado 2 millones de euros, a 15 céntimos de euro el metro cúbico. Una factura eléctrica que resulta difícil de explicar si el agua termina pudriéndose y sin repartir en el Alto Vinalopó.

Siete meses después de haberse terminado una obra que ha costado 400 millones de euros, el trasvase sigue cerrado y con la friolera de 12.000.000.000 de litros de agua embalsados, debido, por otro lado, a que el litigio judicial que mantienen el Ministerio de Medio Ambiente y el Consell ha impedido conectar el trasvase con las tuberías del postrasvase construidas por la Conselleria de Agua.

El acuerdo para iniciar el camino para desbloquear el trasvase Júcar-Vinalopó se produjo en la última asamblea de la Junta Central en la que, por otro lado, volvió a quedar patente que los futuros usuarios del Júcar-Vinalopó se han quedado sin interlocutores en Valencia (Confederación Hidrográfica del Júcar) para negociar una salida a un problema que comenzó a gestarse en 2005 con el cambio de trazado y que sigue sin solución.

El próximo julio se cumplirán dos años del inicio de una nueva etapa de acercamiento, pero apenas ha habido avances. Se ha recuperado la línea de diálogo con Josep Puxeu y existen nuevas esperanzas de que el tema se pueda reconducir hacia un final positivo para todos. No obstante, queda por solucionar lo más importante: el precio y la calidad del agua que se bombeará desde Cullera.

La petición al Ministerio de Medio Ambiente coincide, por otro lado, con la operación puesta en marcha por los regantes alicantinos para tratar de evitar la desecación de 5.000 hectáreas de suelo agrícola en producción. Tierras de cultivo que se han quedado sin suministro debido al retraso que sufre la apertura del trasvase y por el hecho de que el caudal que extraían hasta ahora del acuífero de la sierra de Crevillent ya no sirve. El agua se encuentra ya a 650 metros de profundidad en un pozo con declaración oficial de sobreexplotación desde finales de los años 80 y que, por lo tanto, ya no ofrece garantías "ni se puede utilizar", según denuncia Ángel Urbina, portavoz de la junta y de la Federación Provincial de Comunidades de Regantes.

Aunque la situación de los agricultores que tienen agua no es para echar cohetes en cuanto a recursos hídricos sobrantes, los regantes calculan que podrán reunir unos 2.000.000 de metros cúbicos cedidos por las diferentes comunidades. El caudal de socorro bajará desde Villena al Campo de Elche tras atravesar la margen derecha del Vinalopó, donde ya se puede utilizar la infraestructura del postrasvase. Canalizaciones cedidas por la Generalitat a la Junta y que, de esta forma, se estrenarán y probarán de cara a un futuro, cuando se espera que estén resueltos los problemas de calidad y precio del agua que se elevará a la provincia desde el Júcar.

El Júcar-Vinalopó está finalizado, pero bloqueado porque, según los regantes, el agua del Azud de la Marquesa sigue sin ofrecer garantías. No obstante, la postura del Ministerio de Medio Ambiente y del propio

PSOE se ha flexibilizado en las últimas semanas, por la mediación de Jorge Alarte.